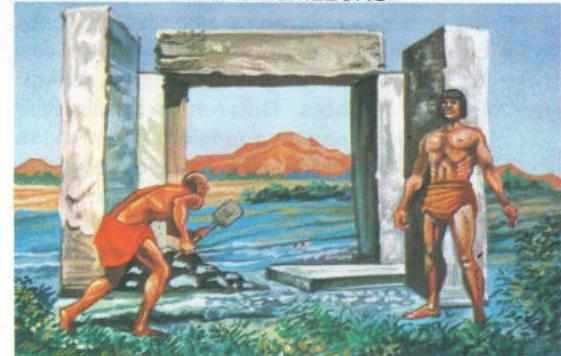
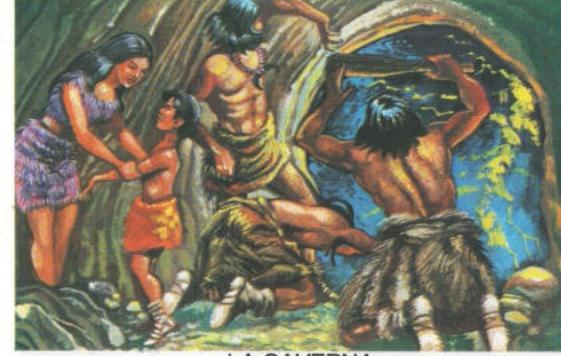


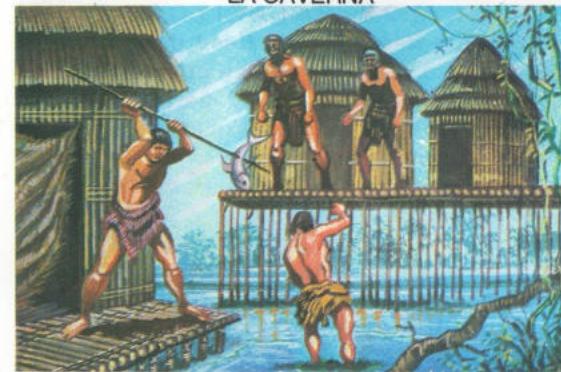
LOS CROMLECHS



LOS TEMPLOS



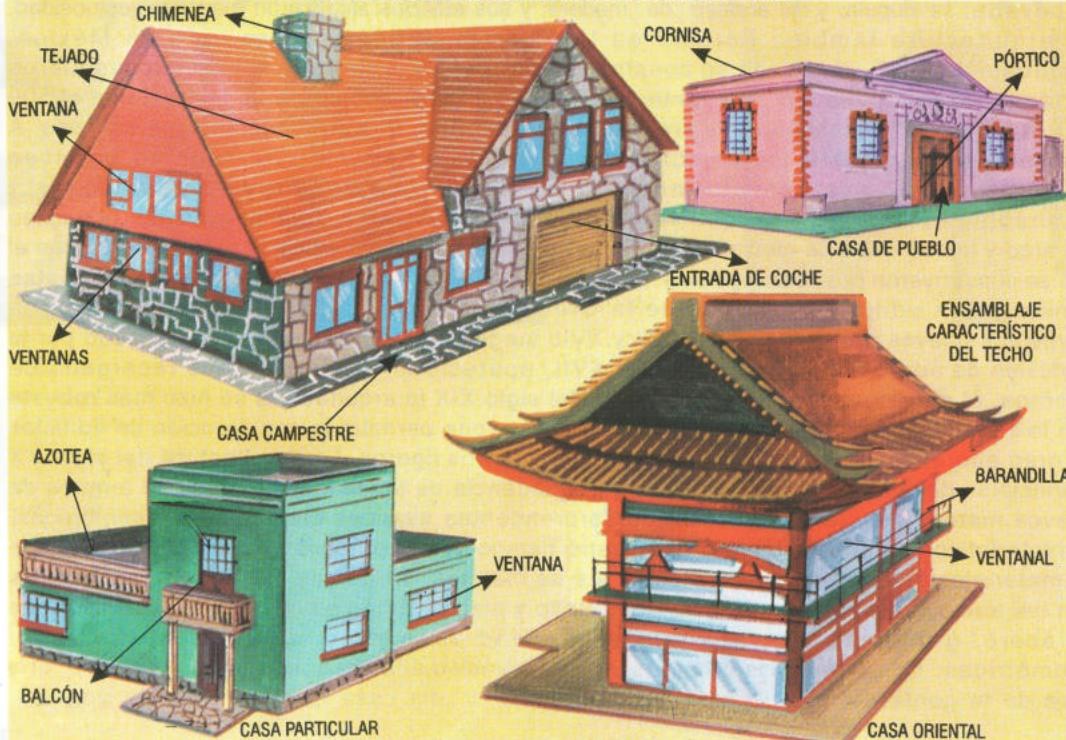
LA CAVERNA



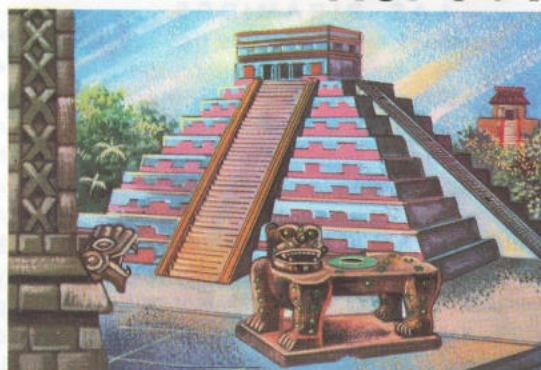
LOS PALÁFITOS



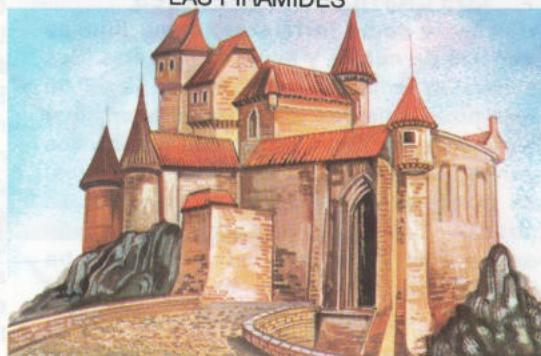
ASPECTO DE CONSTRUCCIÓN MODERNA



TIPOS DE CONSTRUCCIÓN



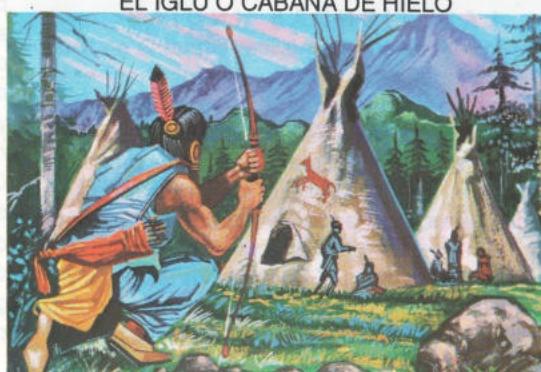
LAS PIRÁMIDES



LA ÉPOCA MEDIEVAL



EL IGLÚ O CABANÍA DE HIELO



LA TIENDA INDIA

LAS PIRÁMIDES

Construcciones monumentales que adoptan la forma de los cuerpos geométricos del mismo nombre, cuyas caras son triangulares. Los antiguos pueblos de Mesoamérica destacaron por ser geniales arquitectos, pues construyeron majestuosas pirámides, como templos para venerar a sus múltiples dioses. En Egipto se levantaron magníficas pirámides, para sepultar a los faraones. Las pirámides egipcias fueron consideradas entre las Siete Maravillas del mundo, y son las únicas que aún existen.

LOS CASTILLOS MEDIEVALES

Servían tanto como fortalezas, como lujosas residencias de nobles y señores feudales. Sus altas murallas tenían un espesor de 2.50 a 7.50 m, para protegerlas de los ataques enemigos. En la parte superior había almenas, a intervalos regulares, que eran unos huecos rectangulares, desde donde los defensores de la fortaleza disparaban. Cada castillo poseía una o más torres. La puerta principal del edificio estaba al pie de un puente levadizo, que se levantaba para impedir el paso a visitantes indeseables.

LOS IGLÚES

Edificaciones circulares en forma de cúpulas. Se construyen desde dentro con bloques de nieve compacta, superpuestos en espiral. Tienen una puerta y una ventana que se recubren con tripas de animales. Sirven de viviendas temporales a los esquimales, que las levantan en los sitios donde cazan, para refugiarse en ellas, durante el tiempo que tienen que permanecer en ese lugar. Aunque parezca extraño, en el interior de un iglú puede alcanzarse una temperatura de hasta 20°C, mientras la del exterior es de -20°C.

LAS TIENDAS INDIAS

Las praderas de Norteamérica, situadas entre el río Mississippi y las Montañas Rocosas, eran habitadas por pieles rojas, como sioux, caddo, pies negros y kiowa. Eran nómadas porque se dedicaban a la caza y debían seguir a las manadas de búfalos. Se establecían en campamentos estacionales, formados por tiendas, llamadas tipis, nombre que proviene de dos vocablos de la lengua sioux, *ti*, que significa vivienda, y *pi*, que sirve para. Estas tiendas se construían con palos de madera, cubiertos de piel de búfalo.

EVOLUCIÓN DE LA HABITACIÓN

A diferencia del resto de las bellas artes, cuyos objetivos son puramente estéticos y expresivos, la arquitectura también persigue fines utilitarios, pues los edificios se construyen para satisfacer las necesidades de viviendas, oficinas, industrias, hospitales, escuelas, bibliotecas, templos, museos, teatros, cines, estadios, parques, restaurantes, hoteles, etc. La arquitectura es el arte del espacio, porque se realiza en sitios muy amplios. Los arquitectos utilizan materiales estables y sólidos, para que sus obras resistan el peso de muebles y personas, y para que no se derrumben por una catástrofe. Este arte surgió en la prehistoria, cuando el ser humano aprendió a cultivar la tierra y domesticar animales, ya que dejó atrás su vida de nómada y tuvo que construir casas para establecerse en un lugar fijo. La práctica de la arquitectura requiere de la colaboración de la ciencia, ya que no es posible construir un edificio sin basarse en los principios científicos de la ingeniería. Una obra arquitectónica es el producto del trabajo de muchas personas, y en la Antigüedad lo era de cientos de miles. La evolución de las viviendas ha sido como sigue: Las habitaciones primitivas eran simples chozas de paredes de troncos de árboles y techos de paja. En el antiguo Egipto se construyeron inmensas e impresionantes pirámides que sirvieron como monumentos funerarios de los faraones. A partir de entonces, en todos los países del mundo se levantaron majestuosos templos y palacios, pero las casas de la gente del pueblo siguieron siendo muy sencillas. Hacia el siglo VII a.C., los griegos crearon el estilo arquitectónico denominado clásico, cuyo material principal era el mármol y cuyos elementos estructurales más importantes eran el dintel y la columna. Este estilo creó tres órdenes arquitectónicos: el dórico, el jónico y el corintio. Uno de los más hermosos e imponentes edificios griegos fue el Partenón, templo dedicado a Atenea, que construyeron los arquitectos Ictino y Calícrates, y lo decoró el escultor Fidias. Los romanos imitaron el arte griego, pero fueron mucho mejores arquitectos. Añadieron importantes elementos, como el arco, la bóveda, la cúpula y el armazón de madera, y sus edificios alcanzaron mayor majestuosidad. La arquitectura también floreció en la América antigua, sobre todo en México, Centroamérica y Perú, donde se construyeron grandiosas pirámides. Los aztecas fueron extraordinarios arquitectos, y levantaron una bellísima ciudad sobre un lago. Hacia el 500 d.C., surgió en Constantinopla la arquitectura bizantina, que creó espléndidos edificios. A principios del siglo VIII los musulmanes invadieron España y llevaron un hermoso estilo arquitectónico llamado morisco, con el que se construyeron suntuosos y admirables edificios. En el siglo XI se inventó el estilo románico, caracterizado por el empleo del arco y las bóvedas de medio cañón. En la Edad Media también nació el estilo gótico, con el que se construyeron preciosas iglesias. Entre los siglos XV y XVI, los arquitectos renacentistas construyeron edificios como los de la Grecia y la Roma de la Antigüedad, pero con elementos nuevos. Entre los siglos XVII y XVIII surgió el estilo barroco, caracterizado por la profusión de adornos. A fines del siglo XVII, apareció un estilo aun más recargado de adornos, el churrigueresco. Hacia finales del siglo XIX la arquitectura se hizo más robusta con la introducción de un nuevo material: el acero, que permitió la construcción de edificios de gran altura, con amplios espacios abiertos y muros ligeros. La arquitectura del siglo XX y principios del XXI se distingue por su independencia de los estilos antiguos, el empleo de nuevos materiales y la introducción de sorprendentes avances científicos y tecnológicos. Característicos de la arquitectura de nuestro tiempo son la precisión de los planos y el uso de materiales elaborados, como aleaciones de metales, productos plásticos y vidrio, junto con los tradicionales: cemento, madera, ladrillo y piedra. Estos edificios poseen armazones de acero, grandes áreas de vidrio, diversidad de colores, y formas abstractas y geométricas. Como ejemplos de casas, en la ilustración aparecen: una casa campestre, una casa de la gente del pueblo, una casa particular y una casa oriental, llamada pagoda.

LOS CRÓMLECHS

Estas construcciones son antiguos monumentos megalíticos, es decir, compuestos por grandes bloques de piedra, llamados menhires, toscamente labrados o pulidos, que se alineaban a intervalos de pocos metros, para formar recintos circulares, ovalados o rectangulares. Su nombre deriva de la lengua de los celtas, el gaélico, en el que *crom* significa curvilíneo, y *laec*, piedra. Fueron construidos durante el Neolítico y la Edad del Bronce, y es probable que se utilizaran en las ceremonias religiosas y funerarias.

LOS TEMPLOS

Edificios donde se realizan ceremonias religiosas públicamente. El ser humano ha levantado templos para venerar a sus dioses, desde épocas muy remotas. Difieren en su aspecto exterior e interior, según la religión. Los templos reciben también el nombre de iglesias, pero los judíos llaman a los suyos sinagogas, y los musulmanes, mezquitas. En el anverso aparece el templo al Sol de Stonehenge, en Inglaterra, compuesto por monumentos megalíticos, formando varios círculos. Fue levantado hacia el 2400 a. C.

LAS CAVERNAS

Durante el Paleolítico, los seres humanos solían buscar refugio a la entrada de las cuevas, donde prendían fuego para calentarse, preparar sus alimentos y ahuyentar a las fieras. Las partes más profundas de las cavernas, se utilizaban como santuarios. En sus paredes, los artistas prehistóricos realizaron grabados, relieves y pinturas rupestres de figuras humanas y de animales. Eran muy frecuentes las escenas de cacería, porque creían que, una vez aprehendida la imagen de la presa, sería más fácil capturarla.

LOS PALAFITOS

Durante el Neolítico y la Edad del Bronce se construyeron estas viviendas primitivas en las orillas de los ríos, lagos y mares; en zonas pantanosas, y en terrenos expuestos a grandes inundaciones. Los historiadores creen que estas chozas eran muy elevadas, pues se construían a una altura de entre 1.80 m y 2.50 m, para proteger a sus moradores de los ataques de las fieras. Se levantaban sobre plataformas de madera, soportadas por pilastres o estacas, que quedaban firmemente clavadas en el suelo.